



Personajes de Puebla. Lorenzo Becerril, 1868. © BNAH-INAH.

Unidad y diversidad en el estudio etnográfico en México

Alfredo López Austin*

Agradezco a mis colegas Saúl Millán, Johannes Neurath y Leopoldo Trejo su disposición para que en esta sesión del Taller expongamos nuestras respectivas posiciones sobre la unidad y la diversidad de Mesoamérica, polémica que espero nos sea fructífera a todos los presentes.

A solicitud de Saúl Millán, se enviaron a los miembros del Taller tres artículos cuyas ideas son centrales en este debate. Extraigo y sintetizo de su lectura cuatro puntos a los que acompaño sendas deducciones personales:

Algunos puntos importantes de los textos de Saúl Millán

1. Saúl Millán denuncia los abusos de quienes han -o hemos- tendido lazos comparativos entre el pasado y el presente al estudiar las religiones indígenas. Con este argumento, rechaza dicha directriz científica.¹

Mi deducción

Saúl Millán supone que el rechazo puede ser punto de partida de una nueva propuesta.

2. Saúl Millán propone como directriz de la etnografía el enfoque en lo particular, lo local y lo variable, vía que considera idónea para encontrar la lógica significativa del pensamiento de los pueblos estudiados.² Supone que esta propuesta marca un objeto etnográfico adecuado; la considera excluyente, y la coloca por encima de las de otras disciplinas, entre ellas la que llama antropología economicista.³

* El doctor Alfredo López Austin es investigador del Instituto de Investigaciones Antropológicas-UNAM.

¹ Millán, “Entre la sintaxis...”; “El sincretismo...”

² Millán, “Historia...”, 88-89.

³ Millán, “Historia...”, 82-87.



Mi deducción

Hay en Saúl Millán una preocupación mucho más marcada por levantar barreras de ortodoxia que acoten la etnografía, que por establecer vías de comunicación interdisciplinarias.

3. Saúl Millán concibe las religiones como sistemas incompletos, rompecabezas cuyas piezas son restos y sobras. Así, los pueblos mesoamericanos, al sufrir el impacto de la conquista y la evangelización, cayeron en periodos de anomia, en los cuales recompusieron sus religiones con la pedacería de los sistemas indígena y cristiano. Rearticulaban después la pedacería descotexualizada, dándole orden en nuevos contextos.⁴

Mi deducción

Al parecer, Saúl Millán propone que la religión es un reflejo incompleto, superfluo e imperfecto de la percepción del mundo. Desde esta perspectiva, la religión se origina fundamentalmente en la necesidad de resemantizar elementos dispersos que se encuentran a mano, sobre todo en periodos de crisis.

4. Saúl Millán establece que en el proceso de resemantización, lo denotativo se articula con connotaciones locales, particulares, más allá de la existencia de connotaciones regionales. Así, en lo denotativo se perciben las semejanzas regionales, mientras que en lo connotativo se da la variación.⁵

Mi deducción

Según Saúl Millán, en el proceso de resemantización, serían irrelevantes o inexistentes como *elementos comunes* de las tradiciones indígenas razones materiales e intelectuales generadoras de percepciones y acciones distintivas; principios estructurantes; ideas rectoras; valores fundamentales de carácter lógico, estético o moral; símbolos; formas de articulación, etcétera.

Mi posición

A partir de estos cuatro puntos y de mis respectivas deducciones, formulo sintéticamente mi posición, justificando previamente mi presencia en este debate:

Justificación

Soy historiador, no etnógrafo. Incursiono en los campos de la etnografía partiendo de una amplia concepción de la ciencia histórica que permite y obliga la comunicación entre numerosas y muy diversas disciplinas. Mi incursión en la etnografía es por pleno derecho; participo en el diálogo científico y apporto conocimientos generados en mi esfera de estudio, mismos que considero útiles. Así, obro científica y académicamente en reciprocidad.

Sobre el abuso denunciado por Saúl Millán

Se han cometido innegables abusos al seguir la directriz que enlaza el presente y el pasado de las religiones indígenas. Aunque desde mi punto de vista estos abusos no llegan al escándalo, no niego la pertinencia de criticarlos, analizarlos y evitarlos con las medidas teóricas, metodológicas y técnicas necesarias. Desde tiempo atrás me he abocado al problema.⁶

Sobre el rechazo que puede ser punto de partida de una nueva directriz

Esta práctica es común dentro del ejercicio científico. Sin embargo, en el caso, el mero abuso no generalizable es justificación insuficiente para el rechazo, y menos cuando la directriz criticada es actualmente válida y muy productiva.

La propuesta de cancelación puede conducir a efectos sumamente negativos entre las jóvenes generaciones, y de ello existen numerosos antecedentes en el campo de la antropología mexicana. La impugnación desde la autoridad del magisterio ha producido entre nuestros estudiantes la simplificación y banalización de los problemas, y la elección de caminos que justifican el excesivo acotamiento de los estudios y la ignorancia.

Saúl Millán propone la directriz del enfoque de lo particular, lo local y lo variable

El enfoque de Saúl Millán es relevante. Sin embargo, parece que confunde la propuesta de una corriente metodológica con un supuesto derecho de veto a otras corrientes dentro de la etnografía, y aun se llega a menospreciar el valor de los enfoques de otras disciplinas.

Sobre la etnografía concebida como disciplina monolítica, ortodoxa y estanca

Contra la propuesta, resalto el valor de la unidad, la intercomunicación y la colaboración de las ciencias que estudian al hombre. En el caso, no concibo completa la búsqueda de las lógicas significativas de una comunidad si no se toman en cuenta las condiciones económicas en que se produce su pensamiento particular. Más aun, propongo que ante la diversificación de las ciencias y sus disciplinas, necesitamos idear nuevos vasos comunicantes.

Sobre los restos, las sobras y los periodos de anomia

Rechazo por completo esta propuesta. En contra, considero que la cosmovisión -de la cual la religión es uno de sus componentes- es un macrosistema sumamente complejo, no una mera acumulación y articulación de piezas. Sus elementos son heterogéneos y deben ser

⁴ Millán, "El sincretismo...", 44-45.

⁵ Millán, "Entre la sintaxis...", 8.

⁶ Por ejemplo, López Austin, *Los mitos...*, 26-40..



evaluados tomando en cuenta sus diferentes niveles de abstracción, distribución, resistencia, generalización, extensión, estructuración, jerarquía, capacidad de articulación, coherencia con el conjunto, etc. Toda recepción se procesa -se asimila- dentro de los requerimientos de la complejidad del macrosistema.

Aun en condiciones críticas de desorientación, de inseguridad y desconcierto, de cambios rápidos y profundos, la complejidad se mantiene gracias al juego dialéctico que se produce entre las diferentes partes del macrosistema, desde las más resistentes y estructurantes hasta las más lábiles y superficiales. Los elementos que conforman la parte más resistente y estructurante pueden llegar a variar, afectados por el decurso de la historia; pero su lenta sustitución permite la continuidad de la tradición sin supuestos estados de anomia.



General José Vázquez de la Cadena. *Valleto y Cia.*, ca. 1870. © BNAH-INAH.

Según Saúl Millán, la religión es un sistema incompleto y superfluo de representaciones

Opongo a esta caracterización la que propongo para la cosmovisión. La cosmovisión tiene su origen en las percepciones y acciones cotidianas, individuales y colectivas, dadas en todos los ámbitos de la existencia humana. Se forma en un proceso continuo, social, racional -tanto consciente como inconsciente- de conjugación, abstracción y sistematización. Comprende representaciones,⁷ actitudes y sentimientos que van de la base vivencial a una cúspide de abstracción, enlazando sus componentes tanto en el flujo ascendente de construcción del pensamiento abstracto, como en el flujo descendente que produce modelos y preceptos para la percepción, la representación, la evaluación y la acción concretas. Es, por tanto, un macrosistema que integra, intercomunica y adecua numerosos sistemas con sus respectivos ámbitos de acción y composición jerárquica. La cosmovisión funciona como palestra en que se enfrentan concepciones individuales o colectivas disímboles, contradictorias, como una gran sombrilla que cubre la interacción de los diferentes actores sociales. Con estos supuestos, la cosmovisión es el ordenador del mundo; el rector práctico, lógico y moral de la conducta; el aparato que posibilita las relaciones sociales; en suma, el fundamento racional y emotivo de la existencia humana.

La religión es, por su parte, uno de los más importantes sistemas del macrosistema.

Lo denotativo y lo connotativo como expresiones de lo local y lo regional

Considero de suma importancia la búsqueda y caracterización de las articulaciones en el vínculo entre la denotación y la connotación. Hay el peligro, sin embargo, de reducir a este tipo de relaciones temas tan arduos como la recepción de elementos endógenos o exógenos en un contexto cultural; la unidad/diversidad en sus ámbitos espaciales y temporales; el carácter diferencial de los componentes de la cosmovisión en lo que toca a la resistencia al cambio, etcétera. Por ejemplo, los pares de oposición binaria en distintas comunidades no deben ser vistos simplemente como elementos particulares para ser comparados con otros ajenos de similar naturaleza. Son expresiones concretas -tal vez diferenciadas en cuanto a énfasis local- de sistemas taxonómicos complejos, resistentes, *históricamente comunes* a numerosas sociedades.

¿Cómo, sin tomar en cuenta la complejidad cosmológica, podrán detectarse expresiones diversas de un mismo principio, equivalentes pero de traza diferente? ¿Cómo distinguir, por el contrario, expresiones aparentemente similares que en realidad no tienen parentesco semiótico?

⁷ Uso aquí el término *representación* en su acepción de imagen o concepto en que se hace presente la conciencia un objeto interior o exterior (*Diccionario de la Lengua de la Real Academia Española*).





José María de Porra y Furlong. *Manuel Rizo*, 1879. © BNAH-INAH.

La supuesta inexistencia o irrelevancia de la complejidad cosmológica

Contra este supuesto, estimo que, para estudiar la diversidad en la tradición mesoamericana, debe recurrirse a la apreciación de la historia que ha motivado la producción del pensamiento. Así, se podrán ubicar los elementos estudiados en su posición lógica y jerárquica dentro del gran complejo cosmológico. Por ejemplo, deberá tomarse en cuenta que el impacto de la conquista dio fin al estado protector de las instituciones religiosas; que éstas fueron abatidas por el celo evangelizador; que muchas expresiones del pensamiento transitaron de las formas artísticas, suntuosas, canónicas, protegidas, a las formas populares y clandestinas. Pero también, que el impacto de la evangelización fue muy diferente, cualitativa y cuantitativamente, en el orden agrario, mismo

que ha sido y continúa siendo el sustento de la cosmovisión indígena.

Sin duda, la debida intelección de la lógica significativa no puede prescindir ni de la contextualización en la complejidad cosmológica ni de los procesos históricos de construcción del pensamiento.

Conclusión

Es innegable la gran importancia de lo particular en el estudio etnográfico; pero su valor sólo puede aquilatarse en su juego dialéctico con lo general, en los diferentes radios temporales y espaciales. Concomitantemente, la unidad sólo puede comprenderse en la apreciación de sus variantes.

Lo zinacanteco, lo huave, lo huichol son únicas, significativas, relevantes, admirables, inigualables formas de expresión de una cosmovisión compartida.



Señor Costilla. *Eduardo Unda*, 1865. © BNAH-INAH.

Bibliografía:

MILLÁN, Saúl, "Entre la sintaxis y semántica: Una aproximación a los rituales indígenas contemporáneos", mecanoscrito, México, ¿2007?, 8 p.

MILLÁN, Saúl, "El sincretismo a prueba. La matriz religiosa de los grupos indígenas en Mesoamérica", *Dimensión Antropológica*, v. 23, 2001, p. 33-49.

MILLÁN, Saúl, "Historia de un desencuentro: Etnografía y antropología en México", p. 75-92.

LOPÉZ Austin, Alfredo, *Los mitos del tlacuache. Caminos de la mitología mesoamericana*, 3ª ed., México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1996.

